



The Economist

La competencia hará que los remedios para perder peso mejoren, se abaraten y se amplíen

Entre los muchos recién llegados al negocio de los medicamentos para bajar de peso se encuentra Hims & Hers, una farmacia electrónica estadounidense más conocida por vender remedios para la disfunción eréctil y la caída del cabello. Desde mayo, ha estado ofreciendo su propia versión de Wegovy, una inyección adelgazante sumamente exitosa, gracias a una peculiaridad de la ley estadounidense que permite a las farmacias replicar algunos medicamentos de marca cuando hay escasez. Los analistas esperan que la compañía gane alrededor de US\$ 145 millones este año con su medicamento para perder peso.

En los últimos dos años, el vertiginoso aumento de las ventas de Wegovy y su principal competidor, Zepbound, ha impulsado el valor de mercado combinado de Novo Nordisk y Eli Lilly, las farmacéuticas detrás de estos productos, de US\$ 560 mil millones a US\$ 1,3 billones (millones de millones). La hormona GLP-1, que es la base de ambos medicamentos, ha demostrado ser muy eficaz para ayudar a los usuarios a perder peso, tanto que los fabricantes han tenido dificultades para satisfacer la demanda.

Además, los investigadores están descubriendo que los beneficios de estos medicamentos van mucho más allá de la pérdida de peso, justo cuando los precios están por caer y se están desarrollando formas más convenientes de uso. Bloomberg Intelligence, una firma de investigación, pronostica que el gasto global en medicamentos para bajar de peso se disparará de US\$ 15 mil millones este año a US\$ 94 mil millones para 2030. Con cientos de competidores

Las farmacéuticas también están compitiendo para producir tratamientos más efectivos, incluidos experimentos con otros ingredientes activos. Algunos candidatos a medicamentos buscan aumentar la proporción de peso corporal que los pacientes pueden perder, tal vez hasta un cuarto de su peso.

mirando un vasto mercado de usuarios potenciales, los medicamentos contra la obesidad se están convirtiendo en uno de los campos de batalla más grandes y feroces en la historia de la industria farmacéutica.

Hasta ahora, las aseguradoras de salud y los gobiernos han sido reacios a cubrir el costo de los GLP-1 para la pérdida de peso (una dosis más pequeña se prescribe para la diabetes). En Estados Unidos, el mercado más grande con diferencia para estos medicamentos, Wegovy puede costar hasta US\$ 17.500 al año para aquellos que pagan de su bolsillo. Solo la mitad de los pacientes con seguro privado están cubiertos. Medicare, el sistema público de salud para personas mayores en el país, tiene prohibido por ley proporcionar medicamentos contra la obesidad.

Sin embargo, a medida que crecen las pruebas de que estos medicamentos adelgazantes ofrecen beneficios más allá de lo cosmético, es posible que las aseguradoras y los gobiernos empiecen a verlos de otra manera. Muchos de los 110 millones de

estadounidenses con obesidad sufren de afecciones relacionadas, que van desde enfermedades cardíacas hasta apnea del sueño. Los medicamentos para perder peso podrían ayudar. También hay indicios tempranos de que los GLP-1 podrían usarse para tratar trastornos por consumo de sustancias, la enfermedad de Alzheimer y otras afecciones. La Oficina de Presupuesto del Congreso estima que,

con estos nuevos usos, alrededor de una quinta parte de la población de Medicare, unos 16 millones de pacientes, podría tener acceso a estos medicamentos para 2026.

Al mismo tiempo, es probable que la competencia haga que los medicamentos para perder peso sean tanto mejores como más baratos. Aunque se espera que Novo Nordisk y Eli Lilly dominen el mercado por ahora, los retos están corriendo para desarrollar alternativas, lo que obligará a ambas empresas a seguir innovando. Citeline, una firma de investigación, estima que hay más de 300 candidatos a medicamentos en desarrollo, muchos de los cuales se espera que lleguen en los próximos años. Pa-



El gasto global en medicamentos para bajar de peso se disparará de US\$ 15 mil millones este año a US\$ 94 mil millones para 2030, proyecta Bloomberg Intelligence.

trik Jonsson, jefe de la división de Eli Lilly responsable de los medicamentos para perder peso, afirma que nunca antes había experimentado un nivel de competencia como el actual.

Un área de competencia es la facilidad de uso. Amgen, una gran empresa biotecnológica estadounidense, está desarrollando un medicamento que requerirá que los pacientes se inyecten quizás solo una vez al mes, en lugar de una vez a la semana, como se requiere actualmente. Otra solución es eliminar por completo la aguja. Las pastillas no solo son más simples de fabricar, sino que también evitan la necesidad de costosos sistemas de almacenamiento en frío. Se espera que tanto Eli Lilly como Novo Nordisk lancen medicamentos orales GLP-1 en 2026.

Las farmacéuticas también están compitiendo para producir tratamientos más efectivos, incluidos experimentos con otros ingredientes activos. Algunos candidatos a medicamentos buscan aumentar la proporción de peso corporal que los pacientes pueden perder, tal vez hasta un cuarto de su peso. Otros buscan reducir los efectos secundarios del tratamiento, lo que debería llevar a más personas a tomarlos. Aproximadamente un tercio de los usuarios de GLP-1 aban-

dona el tratamiento dentro de los primeros tres meses, a menudo debido a náuseas, vómitos, pérdida muscular y otros problemas desagradables. Zealand Pharma, una empresa biotecnológica danesa que está desarrollando un medicamento para perder peso que apunta a una hormona diferente, la amilina, afirma que podría ofrecer beneficios similares a los de los GLP-1, pero con menos efectos secundarios.

Se espera que toda esa competencia reduzca los precios. Eli Lilly ya ha reducido a la mitad el precio de sus inyecciones. Jefferies, un banco de inversión, estima que para finales de esta década el costo anual de los medicamentos para perder peso en Estados Unidos habrá caído a alrededor de US\$ 3.000. Sin embargo, esos precios seguirán siendo inaccesibles para el vasto número de pacientes potenciales en los países pobres. De los mil millones de adultos con obesidad en todo el mundo, más de dos tercios viven en países en desarrollo, según la Federación Mundial de la Obesidad, una ONG. Las farmacéuticas chinas e indias ya están mirando esos mercados.

En China, casi la mitad de los adultos tienen sobrepeso u obesidad, lo que lo convierte en un

mercado potencial enorme para los medicamentos para perder peso. Tanto el semaglutida (el ingrediente activo de Wegovy) como el tirzepatida (el ingrediente activo de Zepbound) ya han sido aprobados para tratar la obesidad en el país. Eli Lilly e Innovent, una empresa biotecnológica china, están desarrollando un medicamento llamado Mazdutida que se espera esté disponible a partir del próximo año a aproximadamente la mitad del precio de Zepbound en Estados Unidos.

Los genéricos serán aún más importantes para ampliar el acceso a los medicamentos para bajar de peso en el mundo en desarrollo. Las expiraciones de patentes ayudarán: el semaglutida perderá su protección en China e India en 2026, lo que debería desatar una avalancha de biosimilares (como se conocen las versiones genéricas de los medicamentos biológicos). En China, se espera que ocho biosimilares para bajar de peso lleguen al mercado después de 2026. Las farmacéuticas de India, que suministran más medicamentos genéricos que cualquier otro país, también están desarrollando sus propias versiones. El mercado de los medicamentos para perder peso no se va a debilitar pronto.

